

túnica más blanca; y «¡Adiós!» les dijo—«pronto vuelvo»—Subióse á un torreón de la Ciudad Santa para orientarse; tendió el vuelo, y se sumergió como un rayo de luz en las tinieblas de los espacios.

III.

Cuando regresó, muchos de sus compañeros le esperaban llenos de impaciencia.

Al verle llegar con las nítidas vestiduras perfumadas,—«¿de dónde vienes?»—le preguntaron.

Y él dirigiéndose hacia el Solio del Eterno, les iba contestando así:

—«Vengo de la tierra; de un lugarcillo de Palestina; de una casita muy pobre que hay en Nazaret. Es el único punto del Universo donde he podido detenerme sin manchar mis alas.—Allí he visto una mujer, una criatura más bella que los mismos serafines que guardan el trono de Dios. En sus sienes fulguraba una corona de gloria inmarcesible. No pude remediarlo: caí de rodillas ante ella rindiéndole pleito homenaje, y la saludé llena de gracia y bendita. Será nuestra reina, no lo dudéis, será nuestra reina; y será más, mucho más; pues la virtud del Altísimo la hará sombra...

No pudo terminar Gabriel su relato. Como anhelante por recibir nuevas de la misión que le había confiado, el mismo Dios y Señor de cielos y tierra le salió al encuentro.

IV.

Pocos instantes después, entre el religioso silencio y estupor de las muchedumbres angélicas, que veían y no entendían, resonó un suspiro de dolor y de amor que brotaba del corazón del Padre mientras con abrazo de despedida estrechaba á su Hijo eterno; se agitó el Divino Espíritu inundando con torrentes de luz á todas las criaturas, y el Sumo Verbo, anonadado, en forma de niño, abandonó la morada celestial.

V.

¿Quién se atreverá á sondear los secretos del Altísimo? ¿Quién le pedirá cuenta de sus obras?

Los ángeles enmudecieron; pero sin poder ahogar en sus labios un grito de sorpresa, ni en sus corazones un latido de angustia.

—¿Qué es esto?—se decían asombrados.—¿Cómo el Padre amantísimo aparta de su lado al Hijo unigénito? ¿Turbóse, tal vez, la paz eterna de la esencia infinita? ¿O algún nuevo delito de espíritus rebeldes viene á entristecer esta mansión, haciendo que se aleje de ella al que es luz de luz, esplendor del Padre y gozo de la gloria?...